

REDACCION
Y
ADMINISTRACION
C. PELLEGRINI 62
Escritorio 11
U. T. 38 - Mayo 1596

Céltiga

REVISTA GALLEGA
DE ARTE + CRÍTICA
LITERATURA Y ACTUALIDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
1 año.....	\$ m/n. 6.-
8 meses.....	" 5.-
Número suelto "	0.25
Id atrasado "	0.40
Exterior 1 año	o\$ 5.-
España (1 año)	Ptas 18.-

PUBLICACION QUINCENAL EDITALA POR LA "EDITORIAL CÉLTIGA"
APARECE LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

Año VI

Buenos Aires, SETIEMBRE 10 de 1929

No. 113

EL MOVIMIENTO DE GALICIA

CANDIDATURA

Corre en la colectividad, como cosa cierta, un rumor que no deja de ser alarmante. El periodista gallego más conocido en Buenos Aires, y Dios nos libre de dar al vocablo conocido categoría de elogio en este caso, está preocupadísimo por los futuros destinos del Centro Gallego y ya que no saben ustedes a quien va a presentar como candidato a la presidencia de esa institución para el período venidero? Diz que al Jefe de Investigaciones de la Policía de la Capital, Don Eduardo I. Santiago. El rumor, señores, no es verosímil por ninguna de sus aristas, concediéndole al rumor hipotética forma de poliedro, pero, así y todo, debemos de estar preparados para no recibir una sorpresa; pudiera muy bien ser una broma dicha en ese dulce acento extremeño de Lence en sus encantillos habituales, pero también puede ser una perfecta idea, inspirada por su admiración ciega, hacia ese alto funcionario de la Capital. Desde el mismo momento que un paisano nuestro que no es ni insidioso ni malo en ningún sentido, nos vino con la noticia, nosotros nos hemos volatilizado y evaporado en conjeturas. El jefe de Investigaciones no es gallego, al menos que nosotros sepamos, así que por el lado patriótico no puede haber sido inspirada la candidatura. Que se haya revelado como galleguista no lo sabemos tampoco, pues la libertad o sea la fuga impune de Ramón Silveyra, que era gallego, ha sido una cosa involuntaria, debida quizás a la maldita astucia del condenado.

No es posible tampoco que ese periodista considere conveniente al frente del Centro Gallego un hombre de las maravillosas facultades inquisitoriales del señor Santiago, pues la presidencia que ahora termina su mandato, según ese mismo periodista, tuvo una actuación tan digna y tan limpia como ninguna otra. ¿A qué se debe entonces esa candidatura? ¿Será mentira el rumor que corre zig-zagueante por todos los pasillos de la colectividad?

IMPUNIDAD

A ese bueno de periodista se le está permitiendo, desde hace veinte años, que haga su santo gusto en las cosas concernientes a la colonia gallega y no sabemos

hasta qué punto está bien esa impunidad de que goza. En el tiempo que duró la guerra europea hemos tenido que escucharle tal cantidad de improperios, que no pueden nunca imaginárselos los que han tenido la dicha de no escucharlos y de no leerlos. No sabemos que raros compromisos había contraído con italianos y franceses, que todos los domingos, invariablemente, el periódico de "su digna dirección" vapuleaba de lo lindo a los gallegos, sin excluir a sus mismos lectores, porque en aquellos días a una gran parte de los paisanos les había dado por simpatizar con Alemania, sin tener conocimiento acaso de los graves aprietos en que lo ponían a él, representante moral de la colonia ante los hermanos latinos.

DÓR

Camiñando unha noite moi negra
do mes de Nadal,
cavilos me vin, sin pensalo,
n'a beira do mar.
Tina medo, os ruxidos do vento
facianme mal
e non via más qu'unha lús branca,
lús do faro da vella cibdá.
Estas cousas ó meu pensamento
fixeron lembrar
o infelis mariñeiro que loita
buscando seu pán
e a muller que cos fillos agarda
no triste fogar.
¡Pescador, ti tés fé n'ese faro,
pois por él chegarás ó teu lár!
Eu tamén pescador, pol-o mundo
corro sempre d'eiqui pr'acola,
mais sin lús qu'os meus pasos dirixa.
¡Morréu miña nái!

MANUEL MASDIAS.

de algo es ser de muchas piezas, desmontables y todo.

¡Y qué vista tiene para distinguir enseguida los hombres y las cosas! Hace algunos años se dijo en su periódico, en un suelto, que por la naturaleza de sus tropos parecía brotado de su misma pluma, que Rosalía era una poetisa sensiblera y romántica; que los únicos valores femeninos de Galicia eran Concepción Arenal y La Condesa; y creyeron ustedes que durante unas semanas estuvimos acongojados porque veíamos que se nos derrumbaba un ídolo. El vocero de la colonia es de una penetración tan genial en materia de literatura; conoce tan bien nuestra lírica, desde Johan Zorro a Cruces, que no dudábamos de su aserto. Afortunadamente — y he aquí la virtud que señalamos — pronto dijo lo contrario y nuestras almas atribuladas volvieron a su dulce placidez. Ahora digamos ustedes hasta qué

